

# LA PASCUA

## Cristo en cuadro #10: Éxodo 12

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. [1Cor 5.7]

La celebración de la Pascua en Éxodo 12 es uno de los cuadros más fáciles de entender en toda la Biblia. A través de todo el capítulo Dios nos muestra la crucifixión y el sacrificio sustituto de Cristo Jesús, nuestra Pascua. Todo el cuadro empieza con la nación de Israel en esclavitud y “bajo la sentencia de muerte”, y Dios provee la salvación y la salida por medio de la muerte y la sangre de un cordero. Todo lo que pasó en Egipto aquella noche famosa nos muestra aspectos del día famoso cuando el Cordero de Dios fue sacrificado sobre una cruz para rescatarnos de la muerte.

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. [Juan 1.29]

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. [1Ped 1.18-19]

### **I. (v1-2) La condición de la congregación**

#### **A. (v1) Están sufriendo como esclavos en Egipto**

1. Todo esta historia—y todo el cuadro de Cristo en la Pascua—empieza en Egipto con Israel en esclavitud a Faraón, bajo una sentencia de muerte.

Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. [Exod 2.23]

Dijo, pues, Moisés: Jehová ha dicho así: A la medianoche yo saldré por en medio de Egipto, y morirá todo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias. [Exod 11.4-5]

2. La historia de nuestra salvación empieza de la misma manera....

- a. Nosotros nacimos en pecado y luego en la vida escogemos pecar por nuestro propio libre albedrío. Así que, llegamos a ser esclavos de “Faraón” (Satanás), atrapados en su lazo debido a nuestras malas decisiones de rebelarnos a Dios (y no olvide que Israel estaba en Egipto debido a su propio pecado—su desobediencia a Dios—y estaba sufriendo las justas consecuencias de sus propias malas decisiones; ¡era su culpa!).

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Rom 5.12]

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. [Ef 2.1-2]

Pero gracias a Dios, que aunque erais **esclavos del pecado**, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados. [Rom 6.17]

Que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del **lazo del diablo**, en que están cautivos a voluntad de él. [2Tim 2.25-6]

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y **los deseos de vuestro padre queréis hacer**. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. [Juan 8.44]

- b. Así que, igual que Israel antes de la Pascua, nosotros antes de conocer a Cristo estábamos atrapados en la esclavitud al pecado y a Satanás, con una sentencia de muerte sobre nuestras cabezas.

Porque la paga del pecado es muerte... [Rom 6.23]

3. La salvación (de la muerte) y la salida (de la esclavitud en “Egipto”—en el mundo) viene por medio de la sangre de un Cordero inocente.

**B. (v2) Dios les da una promesa de un nuevo comienzo**

1. A partir de ahora la vida de la nación de Israel tiene un nuevo comienzo. El mes de la Pascua llegó a ser el principio de meses y el primero del año—un nuevo comienzo.
2. La aplicación de la sangre del Cordero de Dios implica un nuevo comienzo para nosotros también. Es el nuevo nacimiento por el Espíritu Santo que resulta en una nueva criatura, un “hijo de Dios”. ¡En Cristo todo lo de la vida (de esta y de la vida eterna en Cristo) llega a ser nuevo!

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. [Juan 3.3-7]

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. [2Cor 5.17]

3. Entonces, a los que están sufriendo bajo la esclavitud a la injusticia en este mundo, Dios les ofrece un nuevo comienzo—una nueva vida con Él, en Sus caminos. Si uno lo quiere, necesita un Cordero...

**II. (v3-5) La descripción del cordero**

**A. La salvación que Dios provee a toda la congregación de Israel viene a través de un cordero. La nuestra también...**

**B. (v11) Primero que nada debemos notar que el propósito y el plan de Dios no es sólo salvar a Israel.**

1. La salvación es sólo el comienzo de un nuevo andar con Dios. En el versículo 11 de este capítulo vemos que Dios quiere sacar a este pueblo de Egipto y de la esclavitud para darle una nueva Ley y apartarlo para Su uso en este mundo (para usarlo para Su gloria).
2. Sólo es que, antes de que esto suceda, Él tiene que tratar con la cuestión del pecado y para esto proveyó un cordero.

**C. (v3, 5) Cada uno debe tomar “un” cordero, cualquiera “de las ovejas o de las cabras”.**

1. O sea, el cordero de la Pascua en Éxodo 12 es un cordero común y corriente—es un cordero cualquiera.
2. Este es un cuadro de Cristo en que Él (Dios) se hizo hombre—uno de nosotros—y no había en Él parecer ni hermosura (o sea, se veía como un hombre cualquiera, un hombre común y corriente).

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne... [1Tim 3.16]

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. [Flp 2.5-7]

Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. [Isa 53.2]

**D. (v3-4) Observe que un cordero es suficiente.**

1. Dios no dio un cordero para cada uno sino un cordero para todos (para todos los de una casa). Aun una casa puede ser insuficiente para un cordero, pero el cordero nunca es insuficiente para una casa (o más de una casa). Un cordero es suficiente para todos.

## 2. Cristo, el Cordero de Dios, y Su sacrificio en la cruz es suficiente para todos.

De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó **una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.** [Heb 9.26]

Así también **Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados** de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan. [Heb 9.28]

En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha **una vez para siempre.** [Heb 10.10]

Pero Cristo, habiendo ofrecido **una vez para siempre un solo sacrificio** por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios. [Heb 10.12]

Porque con **una sola ofrenda hizo perfectos para siempre** a los santificados. [Heb 10.14]

Pues donde hay remisión de éstos, **no hay más ofrenda por el pecado.** [Heb 10.18]

### E. (v4) “Un” cordero es “el” cordero.

1. Dios dice en el versículo 3 que se debe tomar “un” cordero y puede ser cualquiera de las ovejas o de las cabras. Pero en el versículo 4 el artículo cambia y “un” cordero llega a ser “el” cordero.

2. Aunque Cristo era “uno de nosotros”, era también “el” Cordero de Dios, el único entre todos—el que quitó el pecado del mundo. No hay nadie más en toda la Biblia llamado el “Cordero de Dios”; Él es el único. Es “el” Cordero.

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí **el Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. [Juan 1.29]

3. Observe también que a través de todo este pasaje se refiere al “cordero” (singular) y no a “los corderos” (plural). Sacrificaron miles de corderos aquel día de la primera Pascua, tal vez más de 100.000 porque había por lo menos 600.000 hombres en Israel en aquel entonces (v37).

a. Dios nunca se refiere a “los corderos de la Pascua” sino sólo al “cordero”.

b. Siempre tenía en mente “el” Cordero de Dios, nuestra Pascua Cristo Jesús. Siempre fue Su plan sacrificar al Cordero de Dios para glorificarse por medio de nuestra salvación.

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, **como de un cordero** sin mancha y sin contaminación, ya destinado **desde antes de la fundación del mundo**, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros. [1Ped 1.18-19]

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del **Cordero que fue inmolido desde el principio del mundo.** [Apoc 13.8]

c. No hay muchos salvadores. Sólo hay uno: el Señor Jesucristo.

### F. (v5) El cordero tuvo que ser “sin defecto”—sin mancha alguna.

- Cristo Jesús es el Cordero sin defecto (¡sin ni siquiera una sola mancha!), sin contaminación y sin pecado.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, **pero sin pecado.** [Heb 4.15]

Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos. [Heb 7.26]

Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. [Isa 53.9]

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. [2Cor 5.21]

Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. [1Jn 3.5]

### G. (v5) El cordero tuvo que ser “macho” y “de un año”.

1. O sea, tuvo que ser un cordero en la etapa de más fuerza y vigor (que para el cordero es alrededor de un año de edad).
2. Cristo también murió en la etapa de más fuerza y vigor de un hombre. Murió a los 33 años de edad. Era de 30 años cuando comenzó Su ministerio público y pasó tres años antes de que lo crucificaron. Así que, murió a los 33 años de edad, cuando tenía fuerza y vigor como un hombre adulto.

Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años... [Luc 3.23]

3. Ya que los israelitas saben lo que necesita para su salvación (“el” cordero), es tiempo para decirles lo que tienen que hacer con ese animal.

### III. (v6-10) Las instrucciones para el sacrificio

#### A. (v6 con v3) Del día diez del mes el hasta el día catorce (por cuatro días) el cordero “vive” con la familia.

1. En esto podemos ver que nuestra salvación es algo “personal”.
2. El cordero llegó a ser parte de la familia por cuatro días y luego lo mataron.
3. Cristo murió por todos nuestros pecados; o sea, Él conoció cada uno de ellos personalmente tal como si hubiera vivido con nosotros todos los días de nuestras vidas.

#### B. (v6) Inmolar el cordero: El cordero tiene que morir como una víctima, como un sacrificio sustituto (lo que la Biblia llama una “propiciación”).

1. Sin la muerte no hay salvación porque la sentencia de muerte está sobre cada uno de nosotros por haber violado la Ley de Dios. (Vamos a ver más detalles sobre esto luego). La paga del pecado es la muerte, así que alguien tiene que morir—o el pecador o un sustituto inocente.
2. El Cordero de Dios fue inmolido por nosotros; murió en nuestro lugar y sufrió lo que nosotros merecemos de parte de Dios, nuestro Creador.

Miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie **un Cordero como inmolido**, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. [Apoc 5.6]

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque **tú fuiste inmolido**, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación. [Apoc 5.9]

3. Entienda aquí que el Cordero de Dios fue inmolido “desde el principio del mundo” porque siempre fue el plan de Dios (aun antes de Génesis 1.1) sacrificar a Su Hijo (a Sí mismo) para redimir un pueblo para Su gloria.

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del **Cordero que fue inmolido desde el principio del mundo**. [Apoc 13.8]

Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, **entregado por**

**el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios**, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole. [Hech 2.22-23]

### C. (v7) Después de la muerte del cordero, la sangre tuvo que aplicarse.

1. La sangre en la Biblia es de suma importancia. Sin el derramamiento de sangre no hay remisión de pecados (remitir quiere decir perdonar, alzar la pena, librar de la obligación).

Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. [Heb 9.22]

2. Cristo derramó Su sangre para la remisión de pecados...

Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. [Mat 26.28]

- a. Fuimos rescatados con la sangre de Cristo.

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con **la sangre preciosa de Cristo**, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. [1Ped 1.18-19]

- b. Por Su sangre nos obtuvo la eterna redención.

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino **por su propia sangre**, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo **obtenido eterna redención**. [Heb 9.12]

En quien tenemos **redención por su sangre**, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia. [Ef 1.7]

En quien tenemos **redención por su sangre**, el perdón de pecados. [Col 1.14]

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y **con tu sangre nos has redimido para Dios**, de todo linaje y lengua y pueblo y nación. [Apoc 5.9]

- c. En Su sangre estamos justificados.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. [Rom 5.9]

- d. Su sangre nos limpia de todo pecado.

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. [1Jn 1.7]

¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? [Heb 9.14]

Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre. [Apoc 1.5]

Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. [Apoc 7.14]

- e. Por lo tanto, tenemos paz para con Dios (ya no somos enemigos) mediante la sangre de Su Hijo.

Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. [Col 1.20]

- f. Por Su sangre, entonces, podemos acercarnos a Dios.

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. [Ef 2.13]

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo **por la sangre de Jesucristo**, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del

velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, **acerquémonos** con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. [Heb 10.19-22]

- g. Todo esto—la propiciación en Su sangre—está disponible a todos, pero cada uno tiene que aplicar la sangre personalmente por fe (ver el versículo 7 de nuestro pasaje, Éxodo 12).

A quien Dios puso como **propiciación por medio de la fe en su sangre**, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. [Rom 3.25]

Porque por gracia sois salvos **por medio de la fe**; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Ef 2.8-9]

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; **la justicia de Dios por medio de la fe** en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia. [Rom 3.21-22]

- h. De esta manera somos apartados para Dios—por la sangre del Cordero.

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, **la cual él ganó por su propia sangre**. [Hech 20.28]

Por lo cual también Jesús, para **santificar al pueblo mediante su propia sangre**, padeció fuera de la puerta. [Heb 13.12]

3. Durante la Pascua en Éxodo 12, aplicaron la sangre en tres lugares: en los dos postes de la puerta y en su dintel.

- a. El dintel es la parte superior de la puerta y los postes, por supuesto, forman los dos lados. Así que se aplicó la sangre en tres lugares—a los dos lados de la puerta y arriba en el centro de ella.

- b. Cuando nuestra Pascua, Cristo Jesús, fue sacrificada por nuestros pecados, había sangre en tres lugares también—a los dos lados de Jesús, y arriba de los dos lados.

- i. Crucificaron a dos ladrones con Cristo, uno a Su izquierda y el otro a Su derecha.

Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda. [Mat 27.38]

- ii. Arriba de ellos (porque Él es el Señor, Dios en la carne) y en el centro crucificaron a Jesucristo.

- c. Así que, se aplicó la sangre del Cordero en tres lugares: a los lados y encima, en el centro. Pero esta “aplicación” de la sangre en la cruz no es suficiente para salvarlo a uno porque cada uno tiene que aplicar la sangre personalmente.

4. Cada familia tuvo que aplicar personalmente la sangre del cordero a la puerta de su casa.

- a. Dios proveyó el Cordero (Cristo Jesús, Dios en la carne) y también el sacrificio de Él para nuestra salvación (la cruz del Calvario).

- b. (v13) Pero si no aplica la sangre personalmente, morirá. O sea, sin una aplicación personal de la sangre de Cristo (de Su obra en la cruz), no hay salvación.

- c. (v22) Es interesante que en Éxodo 12 aplicaron la sangre con un manojo de hisopo.

- i. El hisopo en la Biblia es un cuadro de la fe.

- ii. Es una hierba que crece bajita—es una planta que no llega a ser muy alta. La fe es igual en que requiere humildad. Uno tiene que bajar la cabeza y con mucha humildad reconocer que por sí mismo no puede. De esta manera, entonces, puede

poner su fe en otro para salvarlo. Pero requiere humildad y los orgullosos y altivos nunca lo harán.

- iii. El hisopo crece por todos lados, aun sobre rocas y en las paredes. Es como la fe porque cada vez que un inconverso oye la palabra del evangelio, Dios le da suficiente fe para ser salvo. Él tiene que escoger poner esa fe en Cristo, pero de todos modos es algo “común” entre todos los que oye el evangelio (aun entre los más duros de corazón).

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. [Rom 10.17]

- iv. El hisopo tiene propiedades sanadoras—se usa en medicinas naturales. La fe, si alguien la usa para aplicar la sangre de Cristo a su vida, resulta en su salvación.
- d. Así que, la sangre derramada no salvará a nadie que no la aplica personalmente.
  - i. En la sangre del cordero, mientras que el cordero vivía, podemos ver un cuadro de la encarnación—Dios llegó a ser un hombre, el Cordero con la sangre que se derramaría para la salvación de los hombres.

- ii. (v22) La sangre derramada en un lebrillo nos muestra un cuadro de la muerte de Jesucristo y la salvación hecha disponible para todos.

[a] Observe que recogieron la sangre en un lebrillo (en un tazón).

[b] No dejaron caer la sangre donde habría sido pisoteada por lo hombres.

El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? [Heb 10.28-29]

[c] (1Ped 1.18-19) La sangre de Jesucristo es preciosa y los que la pisotean pagarán por sus hechos.

- iii. La sangre aplicada a la puerta, entonces, es un cuadro de la salvación

Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen. [1Tim 4.10]

[a] Dios es el Salvador de todos los hombres en el sentido que proveyó la salvación para todos los hombres. El sacrificio de Cristo fue suficiente para todos; no hay nadie excluido.

[b] Pero, es “mayormente” Salvador de los que creen, porque ellos son los que aplicaron la sangre de Cristo con el hisopo de la fe, y Dios los salvó.

[c] Los que no aplican la sangre personalmente no son salvos. Dios es el Salvador de ellos, pero ellos tienen que arrepentirse y aplicar la sangre de Cristo por fe. Si no quieren hacerlo, perecerán en sus pecados.

#### **D. (v8-10) El cordero tuvo que ser “asado al fuego” y completamente “quemado en el fuego”.**

- 1. Cristo fue crucificado, fue clavado a una estaca de madera y “asado” sobre el fuego de la ira de Dios hasta que fue completamente consumido.

- a. A través de toda la Biblia la ira de Dios se describe como fuego.

Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y **ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió** uno de los extremos del campamento. Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió. Y llamó a aquel lugar Tabera, porque el fuego de Jehová se encendió en ellos.[Num 11.1-3]

¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Te esconderás para siempre? ¿Arderá tu ira como el fuego? [Sal 89.46]

Circuncidaos a Jehová, y quitad el prepucio de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalén; **no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague**, por la maldad de vuestras obras. [Jer 4.4]

He aquí que el nombre de Jehová viene de lejos; su rostro encendido, y con llamas de fuego devorador; sus labios llenos de ira, y su lengua como fuego que consume. [Isa 30.27]

Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará. [Mat 3.12]

b. Así que, en la cruz Cristo sufrió “las llamas de la ira de Dios” por cada pecado de cada hombre. Fue consumido en la ira de Dios, y por esto pudo decir después: “Consumado es” (Juan 19.30).

2. Para apreciar el cuadro que tenemos aquí, tenemos que entender que primero que nada Dios es el Juez Justo de toda la creación. Y esto es “primero que nada” porque Él es el Creador y siendo tal Él estableció “las reglas de la casa” (como “Dueño de la bola” Él estableció “las reglas del juego”). Nosotros, las criaturas, hemos violado Sus reglas—la Ley de Dios y por esto nuestra relación con Él tiene que empezar aquí (“primero que nada”) con Dios, el Juez Justo que está airado contra el impío (el que ha violado Su Ley) todos los días.

Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días. [Sal 7.11]

3. El hombre natural—el hombre todavía en sus pecados—es el enemigo de Dios, tanto en hechos (viola la Ley por lo que hace) como en pensamiento (piensa en violar la Ley; por ejemplo, pensar en el sexo ilícito es cometer adulterio; Mat 5.27-28).

4. Así que, el hombre natural y Dios son enemigos. Se aborrecen el uno al otro y luchan el uno contra el otro—Dios resiste al soberbio (Stg 4.6) y el soberbio resiste a Dios (Hech 7.51 y 9.5)

Pero él da mayor gracia. Por esto dice: **Dios resiste a los soberbios**, y da gracia a los humildes. [Stg 4.6]

¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros **resistís siempre al Espíritu Santo**; como vuestros padres, así también vosotros. [Hech 7.51]

El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es **dar coces contra el aguijón**. [Hech 9.5]

a. Los impíos aborrecen a Dios.

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. [Mat 6.24]

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. [Juan 15.18]

Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron. [Juan 15.24-25]

Murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres. [Rom 1.30]

b. Dios aborrece a los impíos.

Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad. [Sal 5.5]



Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, Las manos derramadoras de sangre inocente, El corazón que maquina pensamientos inicuos, Los pies presurosos para correr al mal, El testigo falso que habla mentiras, Y el que siembra discordia entre hermanos. [Prov 6.16-19]

- c. El dios que los impíos dicen que aman (porque muchos dicen que, sí, aman a Dios) es un ídolo que ellos han creado en sus mentes—es un dios que no existe, entonces es un dios falso. Pero el Dios de la Biblia, sí, existe y es un Dios de justicia. Es por esto que los impíos lo aborrecen, porque no quieren que Él se enseñoree sobre ellos. Quieren hacer lo que les da la gana. Les gustan sus pecados no quieren dejarlos.

No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas. [Juan 7.7]

Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo. Pero **sus conciudadanos le aborrecían**, y enviaron tras él una embajada, diciendo: **No queremos que éste reine sobre nosotros.** [Luc 19.11-14]

- d. Los impíos no quieren que Jesús reine sobre ellos. Quieren vivir conforme a su propio parecer y así ser “dioses” de sus propias vidas (igual que su padre; Juan 8.44 con Isa 14.12-14). No quieren someterse al Creador. No quieren bajar la cabeza en arrepentimiento y doblar la rodilla por fe delante del Señor de toda la creación.

- e. Los enemigos de Dios aborrecen a Dios.

De cierto, oh Dios, harás morir al impío; Apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios. Porque blasfemias dicen ellos contra ti; **Tus enemigos** toman en vano tu nombre. ¿No odio, oh Jehová, a **los que te aborrecen**, Y me enardezco contra tus enemigos? [Sal 139.19-21]

- f. Y la paciencia de Dios con ellos seguirá para siempre.

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. [2Ped 3.9]

Y destruí a tres pastores en un mes; pues **mi alma se impacientó contra ellos**, y también **el alma de ellos me aborreció a mí.** [Zac 11.8]

- g. Entonces no crea que en el gran Día del Justo Juicio de Dios que habrá mucha (si alguna) tristeza o remordimiento en los impíos. Santiago 1.17 dice que toda buena dádiva—todo lo bueno—viene de lo alto (de Dios). Todo lo bueno que se podría ver en el hombre natural hoy en día se debe a la mano de Dios—Su obra y Su bondad en este mundo—resistiendo la corrupción que hay aquí debido al pecado (Juan 16.8-11). En el Día del Juicio el Señor quitará Su mano y se manifestará plenamente la maldad que hay en el hombre y así se manifestará también su aborrecimiento para con Dios. El hombre natural aborrece a Dios y le echa a Él la culpa por todos sus problemas y por todo su sufrimiento. En la mente del pecador inconverso la pobreza, el sufrimiento, la violencia, el hambre, las enfermedades, las pruebas de la vida y las tribulaciones.. todo esto es la culpa de Dios. ¿Cuántas veces hemos oído a alguien decir: “Si hay un Dios, ¿por qué hay pobreza... por qué tuvo que morir mi hermanito... por qué tiene cáncer mi papá?” Le echan la culpa a Dios por lo aborrecen. Y aunque algunos esconden estos sentimientos, siempre existen en sus corazones y en el Día del Juicio su aborrecimiento se manifestará y levantarán sus puños y sus voces a Dios en odio perfecto y vehemente para con Él. El lloro, el clamor y el crujir de dientes de los impíos en el infierno (y el lago de fuego) no se deberá al remordimiento y la tristeza que sienten. Más bien, estarán espetando su aborrecimiento por Dios, echándole la culpa a Él por toda su

calamidad por toda la eternidad. En el lago de fuego veremos la manifestación plena del pecado. Allá veremos a los que aborrecen a Dios con un aborrecimiento completo.

h. Así es el impío aun hoy día, si quiere reconocerlo o no. Aborrece a su Creador.

5. Por esto viene un día de justo juicio en el cual el Creador traerá toda obra de todos los hombres a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. [Ecl 12.14]

6. Dios juzgará hasta la vida secreta de todos los hombres.

En el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. [Rom 2.16]

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. [Heb 4.13]

7. Entonces, Dios como Juez Justo ya estableció la sentencia por la rebelión—el castigo por violar Su santa Ley. Es la muerte.

- a. Desde el principio, antes del pecado, ha sido así. Dios no escondió nada; el castigo por desobediencia siempre ha sido la muerte.

Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. [Gen 2.16-17]

- b. A través de todo el Antiguo Testamento fue así.

El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él. [Ezeq 18.20]

- c. Aun en nuestros días, bajo el Nuevo Testamento, es igual.

Porque la paga del pecado es muerte... [Rom 6.23]

8. Puesto que nacimos en pecado (porque nacimos en la raza de Adán), nacimos muertos espiritualmente—separados de Dios, la fuente de vida.

- a. Los descendientes de Adán nacemos con “su” imagen (la de Adán), que es la imagen de Dios (un ser de tres partes: espíritu, alma y cuerpo) torcido por el pecado.

Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, **conforme a su imagen**, y llamó su nombre Set. [Gen 3.5]

- b. El espíritu del hombre natural está muerto debido al pecado. Es la muerte espiritual, la separación de Dios (la falta de vida espiritual).

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,[Ef 2.1-2]

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Rom 5.12]

9. Además de la muerte espiritual, la muerte física (la muerte del cuerpo) forma parte de la sentencia de Dios sobre la cabeza del pecador.

Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio. [Heb 9.27]

10. Pero hay una muerte más horrenda... una muerte eterna... Es la muerte del alma en el lago de fuego y se llama “la muerte segunda”.
- Ahí en el lago de fuego el enemigo de Dios (que nunca quiso arrepentirse para someterse voluntariamente al Señor) sufrirá la ira del Señor por toda la eternidad.
  - Él ofendió al Dios infinito violando la Ley que es infinitamente santa, buena y justa. Su ofensa es grave y por esto su sentencia es también—es eterna e infinita. Él nunca dejará de “morir” porque nunca saldrá de la muerte segunda. Nunca dejará de sufrir la ira de Dios.
  - Esta es la muerte eterna del alma del hombre.
11. El destino final, entonces, de todos los impíos es el lago de fuego donde se manifiesta la ira de Dios y se derrama esta ira sobre ellos. Es la muerte final, el último castigo sobre el pecador por sus rebeliones, su desobediencia, su soberbia y sus infracciones de la Ley.
- Es fuego eterno para castigar eternamente a los impíos—a todos los enemigos de Dios.  
Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al **fuego eterno** preparado para el diablo y sus ángeles... E irán éstos al **castigo eterno**, y los justos a la vida eterna. [Mat 25.41-46]
  - Es fuego que no puede ser apagado y que nunca se apagará.  
Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, **al fuego que no puede ser apagado**, donde el gusano de ellos no muere, y **el fuego nunca se apaga**. Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, **al fuego que no puede ser apagado**, donde el gusano de ellos no muere, y **el fuego nunca se apaga**. Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y **el fuego nunca se apaga**. [Mar 9.43-48]
  - Es fuego que atormenta al alma por toda la eternidad.  
Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, **estando en tormentos**, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque **estoy atormentado en esta llama**. [Luc 16.22-24]
  - Los impíos allá serán atormentados en el fuego de la ira de Dios por los siglos de los siglos, día y noche, sin reposo.  
Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. [Apoc 21.8]  
Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. [Apoc 20.15]  
Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también **beberá del vino de la ira de Dios**, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y **será atormentado con fuego** y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y **el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche** los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. [Apoc 14.9-11]
12. Usando los términos de la Pascua en Éxodo 12, entonces, podemos decir que los impíos serán “asados al fuego” y completamente “quemados en el fuego” de la ira de Dios. Ninguna parte del cordero quedo exento (Exod 12.10) y ninguna parta del impío tampoco. Todo su ser será quemado completa y eternamente en las llamas del lago de fuego.

- a. Es por esto que la Biblia dice que horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo.

Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! [Heb 10.26-31]

- b. Tema, porque es la realidad—es la verdad que nunca cambiará. Es la ira de Dios que Él derramará sobre todos Sus enemigos, sobre todos los que aborrecen a Él (los que Él también aborrece).

Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. [Mat 10.28]

Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed. [Luc 12.4-5]

13. (Exod 12.9) Como no podían cocer el cordero en agua, en el infierno no habrá agua—no habrá nada que aliviará el dolor y la incomodidad del impío.

- a. En el infierno, sufriendo la ira de Dios en las llamas eternas, el impío tendrá sed siempre.

Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro **para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua**; porque estoy atormentado en esta llama.[Luc 16.23-24]

- b. Es por esto que, después de sufrir nuestro infierno (nuestro castigo y la ira de Dios que nosotros merecemos) en la cruz, Cristo dijo que tenía sed.

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: **Tengo sed.** [Juan 19.28]

14. Pero entienda esto: Uno puede ser salvo de esta ira. La salvación de la ira eterna e infinita de Dios se halla en “Su sangre”—la sangre de Cristo, la sangre que provee la justificación.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. [Rom 5.9]

- a. (Exod 12.12-13) La sangre queda por señal y Dios no matará a los que aplicaron personalmente la sangre del Cordero. O sea, el Cordero murió en nuestro lugar—sufrió lo que nosotros merecemos—y Dios aceptará Su pago por nuestra deuda.

- b. Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificada por nosotros, en nuestro lugar.

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. [1Cor 5.7]

- c. Él fue hecho pecado por nosotros (cuando estaba en la cruz). No pecó, pero fue hecho nuestro pecado.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. [2Cor 5.21]

- d. Jesucristo fue hecho pecado por nosotros y sufrió la ira de Dios por todos los pecados de todos los hombres—una vez para siempre.

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]

- e. Durante tres horas en la cruz Cristo sufrió la ira de Dios en la oscuridad, exactamente como el impío en la sufrirá en la oscuridad del infierno.

Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? [Mat 27.45-46]

- f. En la cruz nuestra Pascua fue inmolada por nosotros—afligido por la mano de Dios—porque se cargó en Él el pecado de todos nosotros.

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. [Isa 53.4-6]

- g. Como el cordero de la pascua en Éxodo 12, Cristo fue herido en lugar de los que merecemos la muerte (en lugar de los rebeldes y desobedientes).

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. [Isa 53.7-8]

- h. Jehová, el Juez Justo, se lo hizo.

Con todo eso, **Jehová quiso quebrantarlo**, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. [Isa 53.10]

- i. Exactamente como el alma del impío sufrirá la ira de Dios en las llamas del infierno, Cristo fue afligido en Su alma cuando estaba en la cruz. Él sufrió la ira de Dios—el castigo del infierno—por todos los hombres durante aquellas tres horas de oscuridad en la cruz del Calvario.

Verá el fruto de **la aflicción de su alma**, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. [Isa 53.11]

15. (Exod 12.8-10) El cordero de la pascua fue quemada completamente en el fuego porque así es el castigo que Dios le requiere al pecador. Es la muerte espiritual, la física y también la eterna de su alma en el infierno. Será completamente quemado en el fuego de la justicia y la ira de Dios.

16. Cristo es nuestra Pascua. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios...

- a. Si Dios no escatimó ni a Su propio Hijo del justo castigo por el pecado (y Cristo sufrió por el pecado ajeno), ¿cómo escapará el impío que, con gusto y diversión, ha pecado y ofendido a su Creador.
- b. El impío aborrece a Dios y Dios lo aborrece a él. Al final de cuentas Dios tendrá Su día de justicia y el impío será quemado completamente por toda la eternidad. Dios está airado contra el impío todos los días. Así es la severidad de Dios.
- c. Pero mire la bondad del Creador: Se hizo hombre y tomó el castigo que nosotros merecemos. La misma sentencia que Dios pronunció sobre nosotros, Él mismo la cumplió—Él pagó toda la deuda que nosotros le debemos a Él.

- d. Sin la severidad de Dios, Su bondad no tiene sentido. Sin la ira de Dios, la gracia no tiene sentido. Pero cuando entendemos la severidad de nuestro Creador y Su ira, Su bondad nos guía al arrepentimiento.

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? [Rom 2.4]

- i. Su bondad nos guía al arrepentimiento porque, en primer lugar, huimos de la ira de Dios—huimos de Dios, el Justo y Airado.
- ii. Pero, debido a Su bondad, huimos a la gracia de Dios—huimos a Dios, el Bueno, Benigno y Bondadoso.
- e. ¿Qué es lo que hace toda la diferencia? ¿Qué es lo que cambia la disposición del Señor? Es el arrepentimiento. Dios resiste al soberbio, pero da gracia al humilde. Honre al Hijo, entonces, con arrepentimiento y sumisión. Si no, pronto perecerá.

Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcaís en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían. [Sal 2.10-12]

17. El cordero de la pascua fue asado al fuego y completamente quemado. Es un cuadro de la obra de Cristo en la cruz cuando Él tomó nuestro lugar y sufrió “las llamas de la ira de Dios” (en la cruz) que nosotros merecemos. Si uno no aprovecha el sacrificio del Cordero de Dios ahora, en esta vida, cuando muera será juzgado y sufrirá las llamas y la ira por toda la eternidad.

#### E. (v8b) La Pascua se celebra con panes sin levadura.

1. Con el cordero (un cuadro de Cristo) Dios proveyó también pan (un cuadro de la Palabra de Dios). Es pan sin levadura.
2. La levadura en la Biblia es un cuadro de la corrupción—tanto en doctrina como en la vida. O sea, es un cuadro de la corrupción doctrinal y moral.

Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de **la levadura** del pan, sino de **la doctrina de los fariseos y de los saduceos**. [Mat 16.12]

No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? **Limpiaos, pues, de la vieja levadura**, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, **no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad**. [1Cor 5.6-8]

3. Dios quiere que celebremos nuestra Pascua—nuestra nueva vida en Cristo—con “pan sin levadura”. Quiere que andemos conforme a Su perfecta Palabra (“sin levadura” en nuestras vidas: sin pecado, sin corrupción; puros, santos, santificados y consagrados).

#### F. (v8c) La Pascua se celebra con hierbas amargas.

1. Nuestra Pascua (nuestra salvación) se celebra con las “hierbas amargas” del arrepentimiento.

Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis **contristados para arrepentimiento**; porque habéis sido **contristados según Dios**, para que ninguna pérdida padeciéseris por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce **arrepentimiento para salvación**, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¿qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto. [2Cor 7.9-11]

2. El arrepentimiento viene con mucha “amargura de espíritu” porque es el producto de la tristeza aguda de la contrición.
3. El arrepentido sabe lo que es delante de Dios y reconoce lo que ha hecho. Sabe que ha ofendido a su Creador y esto lo entristece. Es como comer las hierbas amargas. No es muy “dulce” reconocer lo que es, lo que ha hecho y lo que merece delante de Dios.

**G. (v6-10) Así fueron las instrucciones del sacrificio del cordero de la pascua.**

1. El cordero “vivió” con la familia por cuatro días antes de morir.
2. El cordero tuvo que morir.
3. La sangre tuvo que aplicarse personalmente
4. El cordero tuvo que ser “asado al fuego” y completamente “quemado en el fuego”.
5. La Pascua se celebró con panes sin levadura e hierbas amargas.

**IV. (v11) La preparación para la salida**

- A. Todo lo que hay en este versículo nos transmite un sentido de urgencia, y así es nuestra salvación.
- B. Uno que aplica la sangre del Cordero debe ceñir sus lomos como un buen soldado listo para meterse en la guerra.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, **ceñidos vuestros lomos con la verdad**, y vestidos con la coraza de justicia. [Ef 6.10-14]

- C. Debe tener su calzado en sus pies para llevar el evangelio a los que necesita oírlo.

Y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. [Ef 6.15]

¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! [Rom 10.15]

- D. Debe tener su bordón en su mano (es como las promesas de Dios, porque uno puede apoyarse sobre el bordón—sobre las promesas—en tiempos de cansancio y debilidad).

Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró **apoyado sobre el extremo de su bordón**. [Heb 11.21]

- E. Sobre todo, uno tiene que comer la pascua “apresuradamente” (o como dice el versículo 28: “puntualmente”). No espere hasta mañana arrepentirse y poner su fe en Cristo (nuestra Pascua) porque mañana será demasiado tarde. Lo más pronto que arregla cuentas con Dios y sale del mundo, mejor.

1. El problema: Puesto que Dios es paciente, no queriendo que ninguno perezca sino que todos procedan al arrepentimiento, los impíos siguen haciendo el mal.

Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal. [Ecl 8.11]

2. La promesa: Tarde o temprano, le tocará.

Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. [Ecl 12.14]

3. Su única esperanza: Arrepentirse y poner su fe en el Señor Jesucristo.

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. [Ecl 12.13]

F. Así que, al aplicar la sangre del Cordero, esté listo para salir del mundo. El pueblo salvo por el Cordero de la Pascua es un pueblo apartado para *irse* apresuradamente.

1. Se va *del* mundo (se separa del mundo, del pecado, de los vicios).
2. Se va *para* Dios: Se separa del mundo para meterse en el plan de Dios (el plan de “ir” y hacer discípulos).

Por tanto, **id, y haced discípulos** a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.[Mat 28.19-20]

3. Al aplicar la sangre de Cristo, uno debe salir del mundo para andar en los caminos de Dios.

## V. (v12-13) La salvación de la muerte

### A. (v12) Jehová pasará y ejecutará Sus juicios en todos.

1. Dios es el Juez Justo y será Él quien juzga a cada impío.
2. Él juzgar a cada “primogénito” que ha nacido en este mundo. Es un cuadro del primer nacimiento, el físico que nos pone en la familia maldita de Adán. Nacemos con la sentencia de muerte sobre nuestras cabezas. Merecemos la muerte y sin la sangre del Cordero inmolado, moriremos.
3. “Todos” serán juzgados; no hay nadie exento. Todos han pecado. Todos han violado la Ley de Dios. Todos tienen una multa que tienen que pagar (la multa de la muerte) y cada multa se pagará. Lo que uno puede decidir ahora es quien la pagará—él mismo o Cristo.

### B. (v13) La salvación de la muerte, del justo juicio de Dios y de la ira de Él se halla en la sangre del Cordero.

1. Es la sangre de Cristo, derramada en la cruz, que nos consiguió la eterna redención.

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. [Col 1.14]

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. [Hech 20.28]

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Rom 5.9-10]

2. Ninguna “religión” puede salvarlo—ninguna obra, ninguna “reforma de carácter”.

- a. La salvación viene de Dios y viene por medio de la obra que Él llevó a cabo por nosotros.

Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios. [Heb 10.8-12]

- b. Esta salvación es un regalo—es un don gratuito. Uno la recibe. No paga nada por ella.

Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús. [Rom 3.24]

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. [Rom 6.23-24]



- c. Dios no pone ninguna condición para recibir la salvación fuera de la fe—hay que arrepentirse y poner su fe en el Señor Jesucristo.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Ef 2.8-9]

- d. Todos reciben la salvación de la misma manera. No es por obras. No es por la bondad de la persona. Ni tampoco es por la justicia de uno. Es por la pura misericordia de Dios. Él quiso darnos el don de la justicia—la salvación nos ofrece gratuitamente en Cristo.

Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. [Rom 11.32]

- e. De esta manera, Él y sólo Él tiene y tendrá toda la gloria en todo.

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención. [1Cor 1.30]

### **CONCLUSIÓN:**

Podemos ver nuestra salvación en Cristo por medio del cuadro que hay de Él en la pascua de Éxodo 12.

La salvación viene a través de la sangre del Cordero que uno aplica personalmente a su vida—a su casa, en el cuadro.

Con la sangre aplicada, Dios pasará de uno y no lo matará. Sin la sangre, no pasará y así lo juzgará severamente.

Entonces, podemos decir que entrar en el cielo es como cuando uno viaja por avión. Al abordarse siempre hay alguien pidiendo los tiquetes (los pasajes). Si alguien tiene un tiquete, puede entrar en el avión, pero si no tiene uno, no entra. No se trata de ser buena gente ni de tener buenas obras. Hasta el malo más perverso puede entrar en el avión si tiene tiquete, y él también puede entrar en el cielo si tiene “el tiquete” de la sangre de Cristo (si se ha arrepentido de sus pecados para poner su fe en el Señor Jesús). Sin tiquete, no entra al avión. Si la sangre, no entrará al cielo.

Cristo es “el” Cordero de Dios y no hay otro. Sólo hay salvación en Él porque Él murió por nosotros.

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. [1Juan 5.11-12]